

¿QUE PROPORCION DE SUS ENTRADAS REPRESENTAN SUS DEUDAS?



Cuando se trata de las deudas, muchos individuos y familias son como el proverbial avestruz: esconden sus cabezas en la sofocante arena de las deudas. Pero si usted desea saber si su deuda ha alcanzado un nivel peligroso, entonces debe enterarse de cuál es la cifra que expresa la relación entre sus deudas y sus ingresos.

Durante muchos años los bancos han utilizado esta relación de D / I para decidir si aprobar o no la solicitud de préstamo de un individuo o una familia.

Para averiguar su índice D / I, en primer lugar tome un papel y haga dos columnas. En la primera, anote el saldo total que debe actualmente en cada cuenta (es decir, teléfono, servicios públicos, pago de vehículo, etc) No incluya el monto original adeudado, sino el saldo actual. En la segunda columna, escriba la cantidad mensual que paga a cada una de estas cuentas. En segundo lugar, determine su ingreso mensual, además de las otras entradas habituales, tales como el interés de sus inversiones. No incluya posibles bonificaciones, reembolsos de impuestos o pagos por horas extra. Finalmente, divida el monto total de sus pagos mensuales por su ingreso mensual total. Un ejemplo de esto sería pagos mensuales que suman 1.600 dólares y un ingreso total mensual de \$ 4.000. Su índice D / I es 40%.

Una vez que usted ha hecho sus cálculos y ha determinado el porcentaje que expresa su condición, necesita saber lo siguiente:

35% o menos

Un índice del 36 por ciento o menos se considera saludable. Su banquero probablemente estará dispuesto a darle un préstamo.

35% a 40%

Las compañías de crédito probablemente estén dispuestas a concederle una tarjeta de crédito, pero su banquero se mostrará reacio a aprobar una hipoteca.

45% a 50%

A este nivel apenas se puede mantener la cabeza fuera del agua, y hay mayores probabilidades de que diversos problemas financieros estén acechando en cada recodo del camino.

50% o superior.

Adopte inmediatamente una estrategia para controlar su deuda que se agiganta, y reducirla antes que sea demasiado tarde.⁴

"Las tarjetas de crédito proveen una apariencia de prosperidad, pero en realidad crean pobreza" - Richard A. Swenson, MD

Referencia:

1. Michael Spencer, *Mere Churchianity* [mero "iglesianismo"], Waterbrook Press, 2010, p. 129.
2. Concepto de Richard A. Swenson, MD, *Margin* [margen], NavPress, 2004, p. 145-7.
3. Brad Reagan, *Live Debt-Free* [viva libre de deudas], SmartMoney, septiembre de 2007, p. 62.
4. Gerri Detweiler, *Is Your Debt at Dangerous Levels?* [¿Ha llegado su deuda a niveles peligrosos?] Sound Investing [Inversiones sólidas], agosto de 2008, p. 118.

Distributed by: Departamento de Mayordomía de la Asociación de Texico. **Director:** Lee-Roy Chacon. **Publicadores:** Departamento de Mayordomía de la Unión del Pacífico. **Director:** Gordon Botting. **Diseño/Asistente editorial:** Julie Cunnington Masterson. **Traducción:** Publicaciones El Camino.

El Menú del Mayordomo

Colección de ideas prácticas para ser mejores mayordomos

Agosto 2011
Volumen 16, #8

PARA SALIR DE LAS DEUDAS

Por Gordon Botting, DrPH, CHES.



Los adjetivos les imparten buen sabor a los sustantivos del idioma, que de otro modo nos parecerían desabridos, o hasta vulgares. Sin embargo, el carácter descriptivo de un adjetivo puede alcanzar extremos que van desde lo trivial a lo simplemente ridículo. No hace mucho, leí algunos ejemplos de esto en un libro cuyo autor era Miguel Spencer, el ex "monje del Internet".

LA VIDA CRISTIANA "VICTORIOSA". ¿Habrà otra clase, que no lo sea?

UN "BUEN" TESTIMONIO CRISTIANO. ¿Alguno de nosotros aspira a dar un "mal" testimonio cristiano?

ADORACIÓN "DINÁMICA". ¡Mejor es ni siquiera comenzar!

PREDICACIÓN "UNGIDA". No veo nada de aceite en la cabeza del predicador, como no sea Vitalis. . .

MINISTERIO JUVENIL "EXTREMADO". ¿Habrà otro adjetivo del que los cristianos hayamos abusado en un grado mayor que éste?

REALMENTE "SALVO". Es como estar embarazada. ¡Lo estás, o no lo estás! Uno no puede estar "un poquito" salvo.¹

En el mundo financiero, y en lo que respecta a las deudas, los adjetivos las dividen en dos categorías: las deudas "buenas"; es decir, los artículos que adquirimos a crédito, pero que en circunstancias normales mantienen o aumentan su valor (como la casa o nuestro negocio), y las deudas "malas", las que contraemos para comprar cosas que pierden su valor (por ejemplo, un automóvil, ropa, etc.). En un extraño giro del destino, durante la actual crisis económica, los vehículos —especialmente los usados— han mantenido su precio o incluso aumentado su valor, mientras que en los últimos tres años, el valor de las casas se ha desplomado. En realidad, no hay tal cosa como una deuda "buena" o "mala". Las deudas son, simplemente, **deudas**.

La mayordomía es un estilo de vida total. Abarca la salud, el tiempo, los talentos, el ambiente, las relaciones, la espiritualidad y las finanzas.

Veintiséis versículos de la Biblia hablan específicamente de las deudas, y cada uno de ellos lo hace negativamente. Si lo que acabamos de mencionar en el último párrafo sobre la importancia de librarnos de la esclavitud que significa endeudarse les parece válido a nuestros lectores, entonces las siguientes ideas pueden ayudar a que nos libremos de nuestras cadenas.

CANCELE SUS TARJETAS DE CRÉDITO

La mayoría de los individuos y las familias estarían mejor si el dinero plástico se volviera obsoleto. Pero hay que ser realista. Soy consciente de que necesitamos las tarjetas de crédito para realizar transacciones financieras, tales como pagar los gastos de un viaje de negocios. Por otro lado, no es necesario dejarnos tentar por las 14 tarjetas de crédito que la persona promedio lleva en su cartera o billetera. Hoy en día, la familia promedio debe aproximadamente \$10.000 en sus tarjetas de crédito, que a una tasa anual del 15 por ciento nos está costando \$1.500 en intereses. Si pudiéramos invertir esa cantidad de intereses que ahora perdemos cada año, pagando el saldo completo de nuestras tarjetas de crédito cada fin de mes, y ganando un promedio de ocho por ciento durante los próximos 30 años, tendríamos más de 180.000 dólares adicionales para nuestro fondo de jubilación.

¿GASTAR O COMPARTIR?

Otra razón por la que caemos en la trampa del endeudamiento es nuestra

tendencia a enamorarnos de nuestras posesiones materiales, en especial nuestra necesidad de ser dueños de todo lo que usamos. Esto es absolutamente innecesario. Hace veinte años, mi esposa y yo compramos una casa nueva en un barrio encantador. Cada una de estas nuevas construcciones tenía césped y algunos arbustos en el frente, pero en el patio trasero solo había tierra desnuda y escombros. La mayoría de mis vecinos de inmediato compraron el césped para cubrir el terreno trasero. También compraron una carretilla para ayudar a transportar el césped desde el frente de la casa hasta el terreno donde lo iban a instalar. Una vez terminada la tarea, las carretillas quedaron apoyadas contra una pared y poco a poco se fueron oxidando. En lugar de comprar una carretilla, yo le pedí a mi vecino de enfrente que tuviera la amabilidad de prestarme su carretilla durante un par de días. ¿Qué habría pasado si mis vecinos hubieran comprado o alquilado una sola carretilla para compartir su uso entre todos? El gasto habría sido mínimo; unos pocos dólares por hogar. Todos nos habríamos beneficiado. Me gusta cómo Richard Swenson resume este concepto en su libro *Margins* [márgenes]. "Tenemos que desarrollar una nueva depreciación de las cosas y una nueva apreciación de la gente".²

AYUNO FINANCIERO

Cada año, en el hogar estadounidense

promedio se pierden más de 1.200 dólares en alimentos que terminan en la basura. En lugar de eso, necesitamos aprender a seguir el ejemplo de Jesús, quien después de realizar el milagro de alimentar a cinco mil personas con la merienda de un niño —cinco panes y dos peces—, mandó a sus discípulos: "Juntad los pedazos que sobran, para que no se pierda nada". (Juan 6:12 NRV). Si el Dios del universo ve la importancia de no perder 12 cestas de comida sobrante, ¿cuánto más



debemos comprenderla nosotros? En verdad, el viejo adagio según el cual "el que guarda siempre tiene", y junto con eso, el mensaje bordado por la abuela en un cuadro colgado en la pared de su cocina: "Aprovéchalo todo. Usalo hasta que se rompa. Si no tienes lo que quieres, usa otra cosa en su lugar. Si no hay lo que deseabas, resígnate".²

COMPRA UNA CASA, NO UN CASTILLO

Por supuesto, sólo un pequeño porcentaje de las familias jóvenes pueden permitirse el lujo de comprar una casa sin necesidad de adquirir una hipoteca. Sin embargo, eso no significa que tengan que vivir toda la vida arrastrando esa pesada carga. Por desgracia, según una encuesta reciente, el 70 por ciento de los *Baby*

Boomers planean seguir pagando su hipoteca después de la jubilación. Si usted está pensando en comprar una casa, nunca ha habido un mejor momento para hacerlo; los precios de las propiedades tocan fondo y la tasa de intereses sobre préstamos hipotecarios es bajísima. El secreto es elegir una propiedad cuyo valor represente aproximadamente un 80 por ciento de la cantidad máxima de dinero para la cual usted ha sido aprobado, y luego dedicarse a pagar la hipoteca en la mitad del tiempo, enviando cuotas mensuales mayores de lo requerido. Por ejemplo, si usted tiene un préstamo sobre su casa por 100.000 dólares durante 15 años, lo podría pagar en siete años mediante la adición de aproximadamente un tercio del monto requerido, cantidad que se aplica íntegramente al saldo. Esto significa que en siete años, habría acumulado un fondo considerable para adquirir la casa de sus sueños, quedando con pagos mensuales razonables en el nuevo préstamo hipotecario. Según una encuesta reciente realizada por LendingTree, casi tres cuartas partes de los estadounidenses quisieran ser libres de deudas. Desafortunadamente, sólo el 50 por ciento tienen un plan para alcanzar ese blanco tan respetable. Decida hoy mismo escapar del pantano de las deudas adoptando un plan sólido para combatirlas, y repita todos los días este nuevo lema: "Mientras menos deudas tenga mi familia, mejor será nuestra situación, y más felices seremos".³